

LA GAZETA ORDINARIA³⁴⁷

De Madrid, Martes 19. de Diziembre de 1679.

Alemania.

De Viena, à 30. de Octubre de 1679.

DE aqui, solo ay que escriuir la notable mejoría, que experimentamos en el contagio: no muriendo ya cada dia mas de 15. ó 16. personas; de fuerte, que (mediante Dios) pensamos vernos muy en breue, libres deste flagelo. Al contrario, queda tan encendido en nuestros contornos, que en comparacion, podemos passar por sanos. La penaria de los viueres, es aora nuestra mayor molestia: mas aguardamos por el Danubio vn socorro muy suficiente de el Austria Superior, adonde han ido ordenes muy precisas del Señor Emperador sobre ello.

Dura la voz de que los Turcos han hecho proponer à Su Magestad, Cesarea la renouacion de los Tratados de Pazes por veinte años: y aunque lo repugna el proceder de sus Gouernadores en la Vngria, con las asistencias, que dan à los Rebeldes; no parece poco indicio de essotra disposicion, la de estàr rotas las negociaciones de ajuste entre los Moscovitas, y ellos, segun escriuen de Constantinopla, y de la misma Corte de Moscov, y particularmente desta vltima parte, en Cartas de quinze de Setiembre, con las circunstancias siguientes. El Can (ó Rey) de los Tartaros Crimentes, era quien se auia encargado deste Tratado: pero se desvaneciò, pretendiendo renazmente los Turcos, toda la parte de la Vcrayna, que està à la otra orilla de el Boristenes, àzia los Estados de Moscovia; y el Czar, al contrario defendiendo le pertenecen todas las Tierras, que ay entre el Boristenes, y el Danubio, hasta perderse ambos Rios en el mar Negro: auiendo asimismo vn Tratado antiguo, entre los dos Emperadores de Turquia, y Moscovia, en que se declara no podrán los Otomanos passar el Danubio, ni alargar sus confines de la otra parte. Todo esto ha hecho reuerdecen las esperanças de la Liga con los Polacos, cuyo Embaxador aguardaua las nuevas Instrucciones, que con expresse auia embiado à pedir à su Rey.

La Semana antecederente à la fecha de las Cartas, fue el Czar (como fuele anualmente) à la deuocion de Trevirsén, cinco leguas de Moscov: de cuya ocasion tambien se valió, para ostentar al Embaxador de Polonia las Grandezas, y riqueza de su Corte, y aun para humanarse mas con el; despues de los disgustos passados, sobre la pretension, de que el Gran Du-

X x x

que

que profiguiese en suministrar los alimentos à la Embajada, segun el est-
lo, hasta entonçes, nunca interrumpido entre ambas Coronas. Pareciöse
aquel viage mas à Triúfo, que à Romeria, segun las Descripciones, que han
venido del, y por breuedad se reducen à lo siguiente.

Precedian tres mil Criados barriendo el camino, por donde auia de pas-
sar el Gran Duque. Despues iba de Vanguardia vna Tropa de mil Caualllos
de la Guardia, con riquissima librea, y tras ellos cien Caualllos de la perso-
na, los mas hermosos, que se pueden pintar, con frenos, y estriuos de oro, y
las sillias, y cubiertas bordadas, de oro, y perlas. Lleuaua cada vno al lado
derecho vna espada, ò alfange, en cuyo aforro de oro, ò plata, estauan en-
gastadas vna infinidad de Turquesas, y otras piedras preciosas: y (lo que
mas nouedad harà à quien lo oyere, en otras partes) lleuaua cada Cauallo
brazaletes de oro à ambas manos.

El Czar iba en vno, que en lo magnifico, y suntuoso de los jaezes, exce-
dia à todos los demas, llevando sobre su misma persona por algunos millo-
nes de Ioyas. Todos los Grandes de su Imperio estauan adornados à pro-
porcion de la Dignidad de cada vno. El Embajador de Polonia viò à toda
esta pompa, con su numeroso sequito, desde vn tablado, que de proposito
se le auia hecho preuenir. Al passar, le embiò el Gran Duque vn recado
muy afectuoso, y le mandò regalar con refrescos exquisitos, y copiosos, de
que se arguye bolverà à su tierra bien despachado. En la resolucion firme
de continuar la Guerra contra los Turcos, es indecible el feruor con que
aquel Monarca se dispone à ello. Mandò al Patriarca de Moscov fuesse
personalmente à vn Conuento de Religiosos Basilijs, à sollicitar saliesse de
èl, à ocupar otra vez la Priuança, y el Gouierno, vn Ministro llamado
Nasczokin, que en vida del Gran Duque Alexis Michalovitz, exerciò el
mismo cargo; y à principios del presente Reynado, entrò à professar aquel
Instituto: y auiendo el Patriarca logrado su diligencia, confiriò el Nasczo-
kin, repetidas vezes, con el Embajador de Polonia, prometiendo se todos
muy buenos sucessos de su conocida capacidad, y del odio terrible, que siem-
pre ha tenido à los Turcos.

Añaden las Cartas de Varfavia de 21. citando otras de Leopoli, que el
Yanienko (que otros llaman Hanenko) Cabo de mucho credito entre los
Cosacos, que se han arrimado à la proteccion del Turco, fingiendo disgus-
tos con el Kmielniski (que la Puerta Otomana ha constituido Principe de
la Prouincia de Vcrayna) se pasó al Exercito Polaco, junto a Tremblo-
va, sollicitando del General algun empleo, correspondiente al que auia te-
nido entre los suyos: y auiendo le conseguido, en lugar de corresponder à
su obligacion, fue reconociendo todos los Quarteles, y fuerças del Exer-
cito; y bien enterado de todo, despachò vn Criado suyo al Kmielninski,

ofre-

ofreciendole por escrito, no solamente destrozar al mismo Exercito, sino conquistar la Ciudad de Leopoli, con solo diez mil hombres, que le embiasse. Pero el Kmiełninski, aborreciendo de la proposicion del Traydor, ô (segun otros dicen) rezelando que el otro pudiesse adquirir con los Infieles el merito de la accion, que proponia, y auentajarse à su propia fama: en lugar de fiarle el numero de gente, que pedia, remitiô las mismas Cartas al General Polaco, que luego hizo prender al Yanienko, y llevarle à Leopoli, donde fue empalado viuo.

En la misma Corte de Varfavia aguardauan de Zolkieu (Villa, y Estado Patrimonial del Señor Rey de Polonia) al propio Rey con la Reyna, y los Senadores, que le auian seguido en sus vltimos viages: dandose por firme se haria alli la Junta de los primeros Sugetos de la Republica, para resolver la Guerra, ô vna Paz mas tolerable con el Turco; y tambien se trataria de nombrar vn Sucesor à la Corona, procurando el Rey asegurarla al Principe su Hijo Primogenito. Asimismo dezian, que aquella Corte iria a pasar las Fiestas de Nauidad en Danzica; y remediar los arrosos de aquella Plebe, que en lugar de reparar el delito, que cometió, saqueando, y derrostando el Conuento de los Carmelitas Descalços; auia cometido despues otros muchos, en desprecio de la autoridad Real.

De Praga, à 1. de Nouiembre de 1679.

EL Martes 24. del corriente, bolviô de Brandeis el Señor Emperador con la Señora Emperatriz, de pues de auer passado algunos dias muy gustosamente el tiempo; y muerto en diferentes ocasiones setenta laualies. La Señora Emperatriz Leonor llegó à 27. de Podrebrad à Brandeis, y à 28. aqui, auiendo hecho su viage con gran felicidad: pues aunque le fue forçoso passar de camino, por Aldeas apestadas, no ha enfermado nadie de toda su numerosa Familia.

Es cierto, que el contagio ha penetrado en las Prouincias de Moravia, y Silesia, aunque no con la violencia que se ha esparcido. Lo que mas importa, es ser falsa la voz, que comprende à esta Ciudad entre las inficionadas de aquel achaque, y ha dado ocasion à muchas Cartas, en que los amigos de afuera, se compadecen con nosotros de esta desdicha: siendo así que no ha sucedido, ni vna muerte tan sola de aquel genero de dolencia, en ninguna de las tres Ciudades, de que esta se compone. Pero la fama contraria quizà deue de ocasionarse de la embidia, que con aquel mismo artificio procurô dissuadir à la Corte Imperial el venir acá, quando se viô obligada à salir de Viena. El Señor Emperador cada dia se halla mejor en este

Xxx 2

tem-

temple, è interuiene en todas las solemnidades, y deuociones de estas Iglesias.

Parece que se acabò de desvanecer el temor de las Armas Brandemburguesas en la Silesia: sintiendo mucho el Señor Elector (segun lo auisan de su Corte) que se aya divulgado tal mentira, y añaden està muy irritado contra los de Francoforte del Rio Odera, que con este achaque procuraron se retirassen sus compatriotas de Vratislavia.

Otro rezelo mas probable tienen los Luteranos de la Silesia de verse este Invierno oprimidos de los Soldados Imperiales, alojados en aquellas partes.

Luego que bolviò acà el Señor Emperador, tuuo Consejo de Guerra, en que se determinò reducir todos los Regimientos del Exercito à 25. los onze de Infanteria, otros onze de Caualleria, dos de Dragones, y vno de Croatos, que entre todos haràn treinta mil Infantes, y diez mil Cauillos, y Dragones efectiuos.

De Viena dà muchos mejores nueuas de la Peste. En los dos Hospitales, apenas mueren ya veinte enfermos al dia: siendo así que pasan de tres mil los que ay: pero en la Ciudad no muere ya casi ninguno.

Tres Regimientos de gente de Guerra campean fuera de la Ciudad, para cubrirla contra qualquier insulto, y queda establecida la forma para llevar viueres à los Ciudadanos.

En Polonia se hà buuelto à encender la Peste: dizen, que por medio de los Carreteros, que lleuan vino de Vngria à aquel Reyno.

Llego aqui el Señor Obispo de Gurck, de su Embajada de Nimega.

De Copenhagen, à 1. de Nouiembre de 1679.

A 28. de el passado, se diò principio a la execucion de la Paz con la Suecia, euacuando la Plaça de Elsingburg, y a 29. la de Landscron. Lo mismo se hará antes de diez de el corriente, con las Islas, y Plaças de Ruguen, Maestrant, Odevald, en los confines de la Noruega, Gotland, Carlesburg en el Ducado de Brema, y el Fuerte de Svvingue, sobre el Albis; la Isla de Creutzand, en la embocadura del Albis, quedará en poder del Señor Rey de Dinamarca, hasta que le satisfagan la cantidad en que fue empeñada. Ha declarado libres de todos tributos, y derechos los Oficiales maritimos, y Marineros, que han seruido en los Nauios, durante la Guerra passada, à mas de auer mandado se les paguen enteramente sus alcances, segun la cuenta, que huieren ajustado con los Comisarios del Almirantazgo.

Se hazen aquí grandes aprestos, para publicar el Domingo que viene la Paz, entre esta Corona, y la Suedesa, quedando ya executada la permutacion reciproca de los Instrumentos. Luego que los Prisioneros Suedeses ayan pagado lo que deuen de su gasto, serán puestos en libertad, segun el articulo de la Paz, que lo preuiene.

Han llegado algunos Nauios nuestros de Yslandia, pero aun no el que la Compania Real aguiarda de las Indias.

Los malos tiempos, que han reynado estos dias, nos han embaraçado la noticia indiuidual de lo que huuiere pasado en la Scania, en orden a la restitucion de las Plaças.

De Hamburgo, à 7. de Nouiembre de 1679.

PArece no pueden ya tardar en ajustarse nuestras diferencias con el Rey de Dinamarca, auiendose reducido su pretension a dinero. Pide Su Magestad duzientos y cinquenta mil escudos, y vn presente para la Reyna; para lo qual han estado juntos sesenta Diputados, nombrados por todo el Cuerpo de los Ciudadanos; y discurrida la materia con los Ministros de la Casa de Luneburg, fueron estos a tres deste a proponer al Rey, de parte del Magistrado, la cantidad de cien mil escudos, pagaderos en tres plaços, la tercera parte luego; y las otras dos, la vna en seis meses, y la otra al cabo de el año. Mas no fue admitida la exhibicion, y se teme la avrêmos de duplicar, para salir de embaraços. Los Daneses nos han preso sobre el Albis cinco Nauios, que valen mas de lo que nos piden. Nuestro comercio queda actualmente desbaratado, y el Señor Duque de Hanouer nos ha hecho significar, que si dentro de tres dias no se haze nuestra Paz, mandará retirar sus Tropas: a que se añaden las amenazas, de quemarnos los Daneses nuestras Casas del campo.

En medio desto, llegó a 2. vn Despacho de el Señor Emperador, en que nos prohibe, so pena de su indignacion, el prometer cosa, que repugne al honor del Imperio, tocante al pretendido pleytomenage: mas ya viene el Rey de Dinamarca remitirse en este punto, a la decision de la Camara Imperial de Spira.

Es verdad, que Su Magestad Cesarea ofrece socorrernos en toda forma, como lo merezcamos con nuestra constancia, y fidelidad. Y tambien escríuen de París, que Monsieur de Pomponne dijo, de parte de Su Magestad Christianissima, al Embiado Extraordinario de Dinamarca, nos auia admitido debajo de su proteccion, y que procuraria la experimentassemos muy eficaz, contra qualquiera, que nos quisiese oprimir.

De dos dias a esta parte se tratan estas materias, con mucha asiduidad, en Casa del Baron Vidal, Residente de Francia; y dizen se adelantó ayer noche tanto en ellas, que cada momento se puede esperar la conclusion, Es-

ca tarde han ido los Ministros de la Casa de Brunsvic, y Luneburg, à Pí-
nemberg, a participar a S.M. Danesa nuestra vltima resolucion.

El Sabado llegó vn Correo de Francia al Conde de Rebenac Feuquieres, con la Ratificación de la Paz del Norte, la qual remitió inmediatamente al Rey de Dinamarca.

El Viernes pasó Su Magestad vna segunda muestra a su Exercito, y le halló tres mil hombres mas fuerte, que en la antecedente. Han traído viúeres al Campo, y se sabe los ay bastantes para tres Semanas. Mas no creemos nos durará tanto su amago, auiendo se retirado ya la Artilleria, y los Trabucos a la parte donde se han de embarcar, no faltando quien diga marchará todo el lueues. Dejan pasar de Gluckstat acá todo genero de Embarcaciones, sin embargarnos ya cosa alguna.

Tambien ay auiso de que el Señor Elector de Brandenburg mandó desembargar lo que se nos detenía en Magdeburg, por su orden. S.A. Electoral ha reformado gran numero de Oficiales: entre otros, el General Mayor Trésfeld, y declarado se incorporarán en otros Regimientos los Soldados habiles à servir, de los Regimientos que reformare.

Aquí se vé, de pocos dias à esta parte, vna Medalla, con el Globo Imperial en vna de las caras, y por mote *Sub umbra alarum tuarum*; y en la otra vn Gallo (que es el simbolo, ò Armas antiguas de la Suecia) con encima vna Corona, y vn Cerro, y estas palabras, *Protektor Gallus*.

De Argentina, à 7. de Noviembre de 1679.

LAS continuas lluuias destos dias, van causando grandes daños en este Pais, y en los Cantones Esquizaros. Auísan de Basilea, que el pequeño Rio de Birsac, aumentado hasta competirse con otros mayores, ha inondado parte de aquella Ciudad, y derribado algunas Casas. Los Franceses alojados en la cercanía de Huninguen para la fabrica de la nueva Fortaleza, huieron de abandonar sus barracas, y desistió de la obra.

En todas las partes donde passa el Rio Ill, ha causado muchas ruinas, y particularmente en las Fortificaciones de Slestat, cuya restauracion no se logrará con cien mil escudos. Allí mesmo han llevado mas de sesenta mil anegas de trigo, que se ha quitado à los Aldeanos, à título de confiscacion.

No se habla palabra de lo que han negociado nuestros Diputados en Paris, con que siempre estamos sugetos al amago de nuevas desdichas. En lugar de euacuar los Franceses las Plaças de Dachsburg, Liechtenberg, y Lutzelstein, han mudado los Presidios. En las Alfacias Superior, è Inferior, continúan en hazer el repartimiento del Quartel de Inuierno, para las Tropas que van llegando de diferentes partes: de suerte, que este Pais, la Borgoña, y la Lorena, sustentan la mayor parte de la Soldadesca de Francia: lo qual, segun parece, avrán de llevar todos los Inuiernos.

Ase-

378
Aseguran, que quando el casamiento de el Señor Delfin, esté concluydo con la Señora Princesa de Bauiera, vendrà S. A. Real, à recibirla en la Frontera, y toda la Corte à Nancy. Tambien dizen, que su Residencia se establecerà en la misma Ciudad de Nancy, dandole el Rey Christianissimo su Padre, el Gouierno General de la Lorena, Borgoña, y Alsacias.

De Ratisbona, à 7. de Nouiembre de 1679.

EL Marques de Vitry, Embiado de Francia, al Señor Emperador, partiò de aquí, à Praga, quatro dias haze, con bien poco acompañamiento. Primero fue por la posta à Monaco de Bauiera, no lleuando mas de dos Criados, y en nombre de su Rey, confirmò las esperanças de el Casamiento del Señor Delfin, con aquella Señora Princesa. Añadiò, que luego despues de la eleccion de el nuevo Elector de Moguncia, vendrian à la misma Corte, el Presidente Colbert, y el Principe Guliermo de Furstemberg, à quien seguiria el Marques de Vileroy.

Entretanto, se ha començado en Amberga, la Reforma de las Tropas de Bauiera, por vn Regimiento entero, y esto (segun se ruge) muy contra el dictamen de los Ministros de Francia. A los despedidos, mandaron los Comissarios saliesen dentro de catorce dias de los Estados Electorales: y aunque representaron la dificultad de executar esta orden, à principios de el invierno, y entre tantos riesgos de peste, no fueron oidos.

A cinco del corriente, passò por acá el Principe de Lobkovvitz, Embiado Extraordinario de el Señor Emperador, à la Corte de Bauiera, no biendose hasta aora nada con claridad, tocante à su comission. Dejò aqui noticias muy alegres de la buena salud de Sus Magestades Cesareas, y de los señores Archiduques, afirmando la falsedad de la voz que corriò, de que en Praga auia peste: Sin embargo, no faltan aqui valedores, à la opinion de que el Señor Emperador vendrà à afsistir algunos Meses à esta Dieta Imperial, fundandose en el aliento que su Augusta presençia darà à las resoluciones mas vigorosas, que se conoce necesita el Imperio, para restaurar su antiguo resplandor. Las cosas de la Alsacia, cada Correo dan nueva materia de lastimas, y reparo: y segun se entiende, caminan poco mejor las de el Rhin Inferior.

El Embajador de Francia, Monsieur de Verjus, aun diffiere su entrada publica, manteniendose de reboço en el Convento de los RR. PP. de la Orden de Predicadores.

De Moguncia, à 10. de Nouiembre de 1679.

H Allandose juntos los 24. Canonigos, Capitulares de el Gran Cabildo de esta Iglesia Metropolitana, procedieron à la eleccion de vn Gran Dean, Dignidad que vacaua, por muerte de el difunto Señor de Ingelheim, por pluralidad de votos, la confirieron al Barón Juan Guillermo Volf de Met-

Metternich, Teologal de la misma Iglesia, y Canonigo de Munster, y Paderborn, de el Consejo de Estado de S. A. Electoral, y Presidente de la Camara.

A 7. hallandose otra vez junto todo el Cabildo, se votó para la eleccion de vn nuevo Elector, en presencia de el Conde de Altheimbs, Comissario de Su Magestad Cesarea, que à 5. auia llegado de Praga por la posta, y por sufragios vniformes de todos los Vocales, cupo la fuerte al Señor Baron de Yngelheim, Governador de Erdfort, y vno de los Capitulares mas antiguos, aunque de edad de solo quarenta y cinco año, en quien meramente se consideraron, juntos con su calidad, sus grandes prendas, y meritos. Luego eligido, tomó la possession, y recibió los cumplimientos de todos los Canonicos, cerca de el Altar Mayor. Despues se fue de la Iglesia al Castillo, con el Cortejo de el Comissario Imperial, y de el Cabildo. Mañana dia de San Martin, Patron de esta Metropolitana, celebrará la Missa mayor, y se le daràn los dos mil florines de oro, que les tocan à los Señores Arçobispos, todas las vezes que celebran Pontificalmente en las fiestas principales de el año. El Principe Guillermo de Furstemberg, auia venido expresamente de Paris, para trabajar en fauor de el Baron de Stadion, mas no se le logró la diligencia. El Conde Venceslao de Altheimbs, despachò inmediatamente vn Correo al Señor Emperador con esta nueva.

Tambien han eligido los Canonicos de la Catedral de Vvorms, al Señor Juan Iacome Vualpost de Bassenheim, Canonigo de su mismo Cabildo por Obispo. Escriuen de Metz, que aguardauan allí muy en breue vn Esquadron de el Regimiento de los Vajeles.

De Colonia, à 14. de Noviembre de 1679.

Este Pays se halla con susto correspondiente à las nuevas apariencias de verse forçado à alojar vn cuerpo considerable de Tropas Francesas quando se creia en visperas de hallarse libre de ellas. Dizen reforçaràn las Guarniciones, que tienen sobre el Rhin, y ocuparàn à Bulckraet, Lin Munstereiffel, Bedbnr, y otras Plazas de este Arçobispado, como tambien lo mejor de el Pays de Juliers.

Han buuelto ya a passar el Rhin, à la parte de Vesel, vnos ochocienios hombres, que se han aquartelado en el Pays de Cleues. Los Aldeanos han tenido orden (que actualmente executan) de conducir mucha paja, heno, y cebada à los Almazenes de los Prfidios Franceses.

En Inspruch (segun escriuen de alli) se hazen grandes fiestas por el festejo de la Señora Duquesa de Lorena, y aguardauan al Señor Principe de Vaudemont. El Marques de Grana estaua de partida para Praga, y quien de aquella Imperial Cortè, à la de España. Añaden, que los Venecianos, por temor de la peste, auian quitado todo comercio con el Tirol.

INGLATERRA.

De Londres, à 7. de Noviembre de 1679.

A 31. del passado, la Compañia de la Artilleria, compuesta de muchos Señores, y de los Ciudadanos mas considerables de esta Ciudad, fue à la Casa de los Mercaderes Saitres, Edificio, ò Palacio de los mejores que ay. Los Condes de Osson, y de Feversham, el Coronel Leg, el Cauallero Richard, y el Cauallero Chapman, que hazian officio de Mayordomos de la Fiesta, iban delante llevando varillas doradas. Milord Maire, los Esclauiues, y otros Oficiales principales de la Ciudad, seguian en sus trages de ceremonia. Al entrar en la Casa, hallaron al Señor Duque de Yorck, à quien besaron la mano, y poniendo à sus pies las Banderas de la Compañia, le reconocieron por su Capitan. S. A. Real comió con el Mayre, y demás Señores à vna mesa, y à otras quatro, el resto de la Compañia. Despues de comer, fueron eligidos por nuevos Mayordomos de la Compañia, el Marques de Vorcester, el Conde de Schreusbry, el Conde de Mulgrave, el Conde de Berkley, el Cauallero Raymond, el Cauallero Zevis, el Cauallero Neuland, y el Capitan Harvey.

Sus Altezas Reales de Yorck, despues de auerse despedido de Sus Magestades Britanicas, y de toda la Corte partieron ayer para Escocia, y fueron à hazer noche en Hatfield, en casa del Conde de Salisbury. Corre voz de que haràn alguna detencion en Yorck, antes de passar adelante àzia Edimburg.

Auiendo el Rey quitado al Conde de Schaftbury, la Presidencia de su Consejo de Estado, ò Priuado, la confirió el Viernes passado al Conde de Radnor, que el Sabado siguiente tomó la possesion.

Auiendo el Cauallero Yones, Procurador General del Rey, hecho de jación de su puesto, en manos de Su Magestad, fue seruido de passarle al Cauallero Cresvel Levins, que es de el Real Consejo de Ley.

Auian de Dele, en Cartas de 3. auia en las Dunas ocho Nauios de Guerra ancorados, à mas de la Fragata de el Cauallero Holmes, Almirante de las Dunas. Tambien ay vna Flota marchanta de ochenta velas, detenida de los vientos contrarios, en el mismo parage.

OLANDA.

De la Haya, à 14. de Nouiembre de 1679.

EN toda esta Semana, ò à principios de la que viene, començaràn à juntarse los Estados de esta Prouincia, auiendo buuelto ya de su Casa de el Campo, el Consejero Pensionario Fagel.

El Ministro de el Señor Duque de Zel, presentó los dias passados vna Memoria à los Señores Estados Generales, solicitando la execucion de el

Tra-

Tratado de Aliança, hecho el año 1674. entre este Estado, y su Amo, para en caso q̄ el Rey de Dinamarca le quisiere inquietar, por el socorro que ha subministrado à la Ciudad de Hamburgo. Sus Altipotencias mandaron entregar aquel Papel, à los Comissarios Diputados, para los negocios Estrangeros.

La Semana passada se dió Passaporte al Embaxador de Francia, para trasportar por este Estado, y por Mar, la Artilleria, y Municiones de Guerra, que sacaron de Vessel.

El Señor Duque de Montmouth, bolvió à Vtrecht, despues de auer visitado la parte Setentrional de este Pays, que llamamos Nort-Holandia: Pero no ha faltado quien hiziesse reparo en la curiosidad con que procuró ver, y examinar muy de rayz, todas las cosas, en aquel viage.

Mostrando el Almirantazgo de Zelanda, poca disposicion en executar las diligencias que los Estados Generales escriuieron se hiziesen, para castigar à los Oficiales de su inspeccion, que contra el tenor de los Passaportes de Sus Altipotencias detuuiéron, y visitaron el Bagage de el Cauallero Yenkins, Embaxador de Inglaterra, se han repetido de aqui las mismas ordenes con mayor aprieto, ponderando al Almirantazgo los inconvenientes que podian deriuar, de auer irritado à Su Magestad Britanica, violando el derecho de las gentes, en la persona de su Ministro, y no dandole satisfacion muy adecuada al excesso.

De la auersion que la Francia muestra à la aliança con que la Inglaterra brindaua à esta Republica, y asimismo de otros indicios, infieren muchos, que el Rey Christianissimo tenga intento de mouer Guerra à aquel Reyno; causandole notable sentimiento, que en los Puertos de Inglaterra se quemen todos los generos de mercaderia, y se vacie el vino que va de Francia, en tiempo que Su Magestad Christianissima pone su mayor desvelo en mantener, y aumentar en mar, y tierra el comercio de su Corona.

Añaden le hiere igualmente la persecucion sangrienta, mouida (como dicen los Franceses, y otros) contra los Catolicos, sobre la deposicion de tres, ó quatro vagamundos plebeyos, y de poco credito, segun lo que se sabe de su vida passada.

Aun despues de auer los Franceses vendido la Puente que les siruió junto à Vessel, ay dudosos de que este Invierno quieran salir de aquel Pays. Sin embargo, dan por cierto, que el General Calvô, y el Intendenre Monsieur de Monceau, y los demás Oficiales mayores, que estàn en Aquisgrana, han embiado su Bagage à Francia, dando à entender le seguiràn muy en breue.

Esperanse aqui los Oficiales Politicos de Mastrique, à prestar juramento à los Señores Estados, por sus puestos. |

El Ministro de Suecia solicita la expedicion del Tratado de comercio, con-

concluydo entre aquella Corona, y este Estado, para remitirle quanto antes à la Corte de su Rey.

Dizen bolverà dentro de dos Semanas de Inglaterra, el Cauallero Sidney, Embiado Extraordinario de Su Magestad Britanica, à proleguir la negociacion de la Aliança, entre aquel Reyno, y esta Republica, y embarracar la que propone el Embajador de Su Magestad Christianissima.

FLANDES.

De Bruselas, à 18. de Nouembre de 1679.

Desde la Semana passada, ay Cartas de Lieja, en que dizen, no auia todavia apariencia de verse aquel Pays libre de Soldados Franceses, si bien estaua ya casi todo reducido à la vltima miseria. Pero en la Ciudad continuaua la desorden, entre los naturales diuididos en dos Bandos opuestos, procurando los vnos mantener la autoridad de el Magistrado independiente de la Soberania de su Principe, y Obispo, el Señor Elector de Colonia, y los otros defender su derecho, y si bien la porfia reciproca, no se declaraua, aun sino de palabras, y por Papeles que todas las mañanas se hallavan fixados en las esquinas de las calles, era muy de temer passase a valerse de los Instrumentos mas violentos.

A 11. del corriente trujo vn Extraordinario la nueua de la eleccion del Señor Baron de Yngelheim, en Arçobispo, Elector de Moguncia, que fue de mucho contento en esta Corte.

A 11. deste llegó de España el Señor Marque de Roubay, Hijo Primogenito de el Excelentissimo Señor Principe de Ligne. Pocos dias antes tambien auia llegado el Señor Principe Don Manuel de Portugal.

Don Luis de Neuveforge, à 10. jurò de Consejero, y Maestro de Requestas de el Consejo Priuado, en manos de Don Iuan Leon de Pape, Cauallero, Xefe, y Presidente del mismo Consejo. Era antes Don Luis Consejero de el Consejo Prouincial de Luxemburg, de donde passò à la Dieta Imperial de Ratisbona, y siruiò siete años el empleo de Diputado, por el Circulo de Borgoña, con toda satisfacion.

El Domingo passado, fue consagrado Obispo de Amberes Monseñor Fernando de Beugem, por mano de el Señor Arçobispo de Malinas, Primate de los Países Bajos, en su Palacio Archiepiscopal de esta Villa.

Las Cartas, que llegaron ayer de Inglaterra, de 10. de el corriente, dizen, continuauan Sus Altezas Reales de Yorck su viage à Escocia, y que el Consejo, y Nobleza de aquel Reyno, auian resuelto hazerles vna magnifica recepcion, y llegar à encontrarlos en la Frontera de Inglaterra.

SE.

De Madrid, à 19. de Diziembre de 1679.

EL Domingo 10. de el corriente, fue la Excelentissima Señora Marquesa de Villars, Embajadora de Francia, primera vez, despues de el arribo de la Reyna Nuestra Señora, à anunciarle los sucesos, que conduçan à las mayores prosperidades de su nuevo estado.

El Lunes, Viernes, y Sabado, visitó la Reyna Madre Nuestra Señora Sus Magestades, en la misma parte.

El Miercoles à las 10. de la mañana, salió el Rey Nuestro Señor, con paradas, à diuertirse en el Sitio de Villafranca, de donde bolvió la misma tarde, à afsistir à la Salve de aquel dia, vna de las nueve, que con Musica solemne, y feruorofissima deuocion, se han aplicado à la intencion de Nuestra Augusta Reyna.

Aun queda indeciso el dia de la Entrada solemne de la Reyna Nuestra Señora en esta Corte, assi para dar tiempo à la mayor perfeccion de las obras, que han de feruir à su mas cumplida ostentacion, y celebridad, como por otro motiuo, que esperamos en la Magestad Diuina, duplicará en fumo grado, el vniuersal consuelo, y alegria de estos Reynos.

En la Imprenta de Bernardo de Villa-Diego, Impressor de Su Magestad.

CON PRIVILEGIO.



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID